

# #TodosSomosUCA

Las organizaciones y movimientos estudiantiles de Nicaragua estamos comprometidos con la justicia, democracia y libertad académica, por ello, queremos expresar nuestro firme respaldo a la Universidad Centroamericana (UCA) de Nicaragua frente a las acciones represivas perpetradas por la dictadura sandinista. Consideramos que estas medidas son una clara violación de los derechos fundamentales de los estudiantes y colaboradores, así como un intento de coartar la autonomía universitaria.

Es alarmante y repudiable que la dictadura sandinista haya procedido a congelar las cuentas bancarias de la UCA, así como las cuentas de los miembros del Consejo Universitario, de algunos directores y la inmovilización de sus bienes. Estas acciones infundadas, basadas en supuestas acusaciones de lavado de activos y financiamiento al terrorismo, formando parte de una estrategia para sofocar la resistencia y silenciar las voces críticas.

Históricamente, los estudiantes de la UCA han desempeñado un papel crucial en la lucha por el 6% para todas universidades y en la defensa de la educación superior en Nicaragua. Fundada en 1960 como la primera Universidad privada en Centroamérica, la UCA ha sido un bastión de la educación superior en el país, promoviendo la excelencia académica, la libre expresión, la justicia social y el pensamiento crítico. Su invaluable contribución al desarrollo social, científico y cultural del país resulta innegable.

La decisión de congelar sus cuentas y bloquear sus bienes en un intento de expropiación y robo que constituye un ataque directo a la educación y a la libertad académica. Esto pone en riesgo la continuidad de proyectos, investigaciones y programas que benefician a toda la comunidad universitaria y a la sociedad nicaragüense en general.

En la actualidad, con sus aulas repletas de estudiantes deseosos de conocimiento, la UCA se levanta como símbolo de esperanza y progreso en Nicaragua. Mas allá de ser una institución educativa, la UCA representa los sueños y sacrificios de innumerables jóvenes brillantes que encuentran refugio en sus aulas y también de familias nicaragüenses que aspiran un futuro mejor.

Ortega y Murillo al congelar estos proyectos de vida, utilizando acusaciones infundadas como artimaña, han cruzado una línea intolerable. Han expropiado 26 universidades privadas en todo el país, dejando a más de 37 mil estudiantes en el limbo académico. Además, han cometido el grave delito de establecer, como resultado de esas expropiaciones, 4 universidades sandinistas. Eso significa que la dictadura decide quién puede acceder a la educación superior, quiénes serán las autoridades, cuál será nuestro plan de estudios académico, quiénes pueden ser nuestros profesores y, además, seguir utilizando el 6% constitucional para perseguir a los jóvenes. Una eventual confiscación de la UCA tendría consecuencias catastróficas en términos académicos y humanitarios, ya que provocaría una fuga de conocimiento y talento que, una vez más, empobrecería el futuro de Nicaragua.

Condenamos y rechazamos este atropello, exigimos el levantamiento inmediato del congelamiento de las cuentas bancarias de la UCA, de todos sus miembros afectados y el retorno de sus bienes. Exhortamos a la comunidad internacional, a los defensores de los derechos humanos y a la Compañía de Jesús a nivel global a mostrar su solidaridad y a unirse en la defensa de la UCA y la educación superior en Nicaragua.

Nos solidarizamos con todos los jóvenes estudiantes de la UCA que se encuentran llenos de incertidumbre sobre su futuro académico. Comprendemos lo difícil que es ver nuestros sueños en manos de unos criminales, estar sujeto a las expulsiones, ver eliminados nuestros registros académicos y experimentar el dolor de separarnos de nuestras familias en la búsqueda de libertad y seguridad. Hoy, estamos dando la cara y elevando nuestras voces por ustedes.



YUBRANK SUAZO H



Managua, 11 de agosto 2023.